





# Comentario

## DE LIBROS

Dos libros de Andrés Morales

### "El arte de la Guerra" y "Romper los ojos"

Ultimamente nos han llegado dos libros de Andrés Morales: "El Arte de la Guerra" y "Romper los Ojos". El primero nos aparece más unívoco por dentro en el sentido de ser un libro en torno a una sola temática: el amor en sí o para sí. Este arte de la guerra sería o no sería otra cosa que encontrar lo propio de cada cual, quizás en algún sector de medianoche o tal vez mejor aún de alguna noche de luna en el decir propio de Mallarmé. El caso de Andrés Morales poco agrega a la cadena de las Musas, empero nos va diciendo muchas cosas estrafalinas con bastante oficio de un buen estudiante de la gran poesía. Por ello no deja de sorprendernos y llamar la atención con su personal estética guardada a lo largo de breves publicaciones y viajes de este joven autor, boceto de la poesía. Veamos.

Y Entre lucas de noche, después del bato' único pero ya nuestra' lacerando la dura superficie, como en mar' de hielo dolor del siempre amado' quisimos distribuir a los estrellas'. Creemos percibir esa dualidad que subsiste en la presencia de medianoche, como declarando cierta juventud que da cuenta en tránsito en su trance estrobenzoi' "alguien despertó' y no era yo' no había pesadilla ni arrebató'."

Aquí la realidad se quebraría en dos y la otra quedada mitad, la costilla de Adán, como sea, hace presentir' "Tantos en la noche iluminada' los dos juntos en plena luz del único' sereno que rompe el corazón: hallamos entomando nuestros ojos'. De allí para adelante el espacio amoroso es replanteado como una supresión de la culpa en el combate del amor.

"El espacio entre los dos es como el sol' que cubre el horizonte y luego huye?"

Desmitificando con ello al fondo del desencanto o al "Terceto ideológico". Cuestionando a la felicidad del amante en trance de su sueño. Rechaza el flanco de la ternura como lo vital ante lo material. Se trata de entonces del canto entre los amantes y su secreta aliteración entre lo interno—externo, aquello que sabidamente Gonzalo de Berceo decía "solamente se cura con la presencia y la figura".

En el segundo libro aquí mencionado "Romper los Ojos" advertimos una selección más bien miscelánea de poemas que apuntan a lo sagrado y lo profano, por decir también un poco "profanamente". Destacamos un poema dedicado a Juan Luis Martínez, autor de "La nueva novela" y prematuramente desquencado por una cruel enfermedad que le afectó los huesos: "Trigo huesos repetidos en la espalda' huesos que están secos y huesos que deturpan' aire testada en la madera' interior' simultáneo y permanente' el último suspiro y el suspiro' de tallos en el suelo que rechinan' feneas al entrar allá en lo oscuro.../ También nos llama la atención por lo calculado y sintomático número de poemas apodotafado más nuevos como: "Dulces De Octubre"/ Cuatro meditaciones, cuatro diálogos' temas que nos cubren, sol que alorzar' en medio de la noche, deturcos' en habito' que rompe y que susurra' Fines cuatro los demeritos, sólo uno' llegó hasta el incienso, desdramatizante' Sólo uno. Sólo uno, sólo uno' abrió la puerta entrando conversado'.

Además nos parece logrado "En Sincerito" invertida en sincerito' la palabra ángel' la palabra cielo' invertido en el espejo' los ángeles que vaden' de atrás hacia adelante' La palabra muerte, arriego', muerte' la palabra muerte claramente escrita'.

Nos agrada este poema porque se nos ocurre, a título personal, que fue escrita con la mano izquierda y obviamente el hemisferio derecho del cerebro.

488 299

el Mercurio, Valparaíso, 14-II-1996 p. 110.

# "El arte de la guerra" y "Romper los ojos" [artículo] Carlos León Pezoa.

Libros y documentos

## AUTORÍA

León Pezoa, Carlos, 1945-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"El arte de la guerra" y "Romper los ojos" [artículo] Carlos León Pezoa.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile